¡*Huáscar*!...
¡Siempre *Huáscar*!

Contralmirante (r) Luis Felipe Ego-Aguirre Villacorta
Oficial de Marina, promoción 1973. Calificado en Submarinos. Curso de Alto Mando Naval en ESUP. Director del CITEN 1997-98. Comandante de la Quinta Zona Naval el 2001. Jefe de la delegación de la Junta Interamericana de Defensa en 2002. Comandante de la Fuerza de Submarinos en 2003.



RESUMEN
El 7 de mayo de 1865, tras su construcción en Birkenhead (Reino Unido), fue lanzado al mar el monitor *Huáscar*, que alcanzó la gloria al mando del almirante Miguel Grau Seminario durante la Guerra del Pacífico. En la historia del *Huáscar*, además, resalta su empleo durante una insurrección en apoyo a Nicolás de Piérola en 1877 y su captura a manos chilenas luego del combate de Angamos.

PALABRAS CLAVE
Miguel Grau Seminario, *Huáscar*, Base Naval de Talcahuano, combate de Angamos, Arturo Prat.

ABSTRACT
On May 7th, 1865, after its construction in Birkenhead (United Kingdom) the Ironclad *Huáscar* was launched, which reached glory under the command of Admiral Miguel Grau Seminario during the Pacific War. Also, in the history of *Huáscar*, it stands out its employment during an insurrection in support to Nicolas de Piérola in 1877 and its capture in Chilean hands after the Battle of Angamos.

KEYWORDS:
Miguel Grau Seminario, *Huáscar*, Talcahuano Naval Base, Battle of Angamos, Arturo Prat.

El 10 de junio pasado, un grupo de congresistas peruanos presentó una moción para que nuestra Cancillería gestionara ante el Gobierno de Chile el préstamo de la reliquia histórica (RH) *Huáscar*, amarrada a boyas frente a la Base Naval de Talcahuano desde 1897, con el fin de tenerla por 90 días en la bahía de Paracas durante los actos conmemorativos que se programen con ocasión del Bicentenario de la Independencia Nacional. Se presume que la moción aludida no fue debidamente analizada, pues las inmediatas reacciones en contra de tal propósito no se hicieron esperar. Opinaron desfavorablemente, unos de manera más airada que otros, ilustres integrantes de la sociedad civil,

• Artículo recibido el 12 de agosto de 2016, aprobado para su publicación el 14 de agosto de 2016

así como distinguidos miembros de las Fuerzas Armadas en situación militar de retiro, y lograron que el objetivo del intento congresal no prosperara.

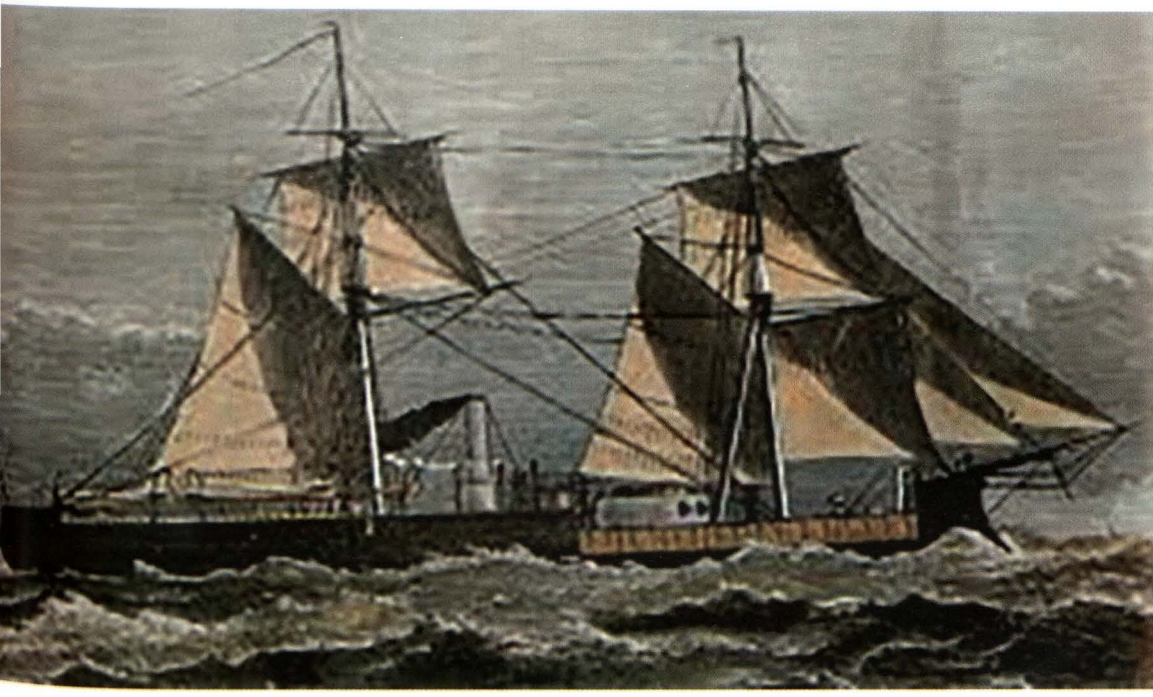
Después de la tempestad vino la calma, y considero que es el momento oportuno para compartir con usted, amable lector, la siguiente información histórica, a tener en cuenta antes de proponer alguna nueva idea que, sin mayor análisis, se relacione con el histórico Monitor:

Huáscar de Grau

El 12 de agosto de 1864, siendo presidente constitucional del Perú el general Juan Antonio Pezet y Rodríguez de la Piedra, se firmó en Birkenhead (Reino Unido) el contrato de construcción de una nueva nave de guerra, única en su clase, entre el capitán de navío José María Salcedo Carvallo, en representación del Gobierno peruano, y el astillero Laird & Brothers, a un valor contractual de 81.247 libras esterlinas, unos 406.325 soles de plata de la época. Paralelamente, se construía en el astillero Samuda Brothers, también en el Reino Unido, la fragata blindada *Independencia*, al mando del Capitán de Fragata Aurelio García y García y teniendo como a uno de sus oficiales de dotación al teniente primero Miguel Grau Seminario. Es pertinente recordar que el comandante Salcedo nació en Concepción, Chile, hijo de padre español y madre chilena, que a los 9 años quedó huérfano de madre y que con su familia vino al Perú; fue guardiamarina muy joven y llegó a ser comandante general de la Armada Peruana, y falleció poco antes de iniciarse la guerra con Chile.

El astillero asignó a la nueva construcción de Birkenhead el número 321. El diseño de la nave estuvo a cargo del Capitán de Navío Cowper Coles, de la Marina Real Británica. La maquinaria propulsora y las calderas fueron provistas por la compañía Penn e Hijos, mientras que la artillería estuvo a cargo de la firma Armstrong y Cía. El monitor fue lanzado al mar el 7 de octubre de 1865 y fue bautizado como *Huáscar* en honor al penúltimo inca del Imperio, hijo del inca Huayna Cápac y hermano del último inca Atahualpa.

Conozcamos las características principales del monitor *Huáscar*: 59,4 metros de eslora (largo), 10,6 metros de manga (ancho) y 4,5 metros de calado (profundidad). Desplazamiento total (incluyendo combustible, agua dulce, armamento, municiones, víveres y tripulación) de aproximadamente 1.745 toneladas. El casco, construido en hierro remachado, está dividido longitudinalmente en cinco compartimentos estancos, por cuatro mamparos



El *Huáscar* antes de junio de 1879.

del mismo material de 15 mm de espesor. Tiene dos cubiertas: la cubierta principal, que se eleva 1,37 metros sobre la línea de flotación de máxima carga; y la segunda cubierta, que se encuentra aproximadamente a 2,5 metros por debajo la cubierta principal. La proa cuenta, como era costumbre en los diseños de fines del siglo XIX, con un espolón. La forma de la popa es de crucero. El casco fue considerado como "muy maniobrable" para los estándares de la época, y era capaz de completar un giro de 180° en dos minutos. La superestructura del monitor estaba compuesta originalmente por (de proa a popa): el castillo de proa, el mástil trinquete (trípode), la torre de artillería, la torre de mando de forma hexagonal, la chimenea telescópica de 8 metros de altura, el mástil mayor y el castillo de popa. Para evitar el embarque de agua en mar gruesa, la cubierta principal contaba con falcas metálicas rebatibles, las cuales se abrían al momento de usar la torre de artillería.

El *Huáscar* fue diseñado con dos salas de gobierno o puentes de mando: la sala de gobierno principal, ubicada en la cubierta principal a proa del castillo de popa, y la sala de gobierno de combate, situada en la segunda cubierta

bajo la torre de mando. Los camarotes y sollados de la tripulación, así como la cocina, están en la segunda cubierta. El armamento principal se alojaba en la torre de artillería, conocida como torre Coles, con dos cañones de ánima rayada Armstrong, de 254 mm, capaces de disparar proyectiles de aproximadamente 136 kilos. La torre descansa y gira sobre una senda de roletas ubicada en la segunda cubierta. Originalmente la ronza de la torre era manual y necesitaba el esfuerzo de 16 hombres y 15 minutos para cubrir todo el campo de tiro. Debido a lo alto del castillo de proa y las estructuras situadas tras la torre de artillería, el campo de tiro de la torre estaba limitado a 138º por cada banda. Como armamento secundario contaba con dos cañones rayados Armstrong de 120 mm, capaces de disparar proyectiles de aproximadamente 18 kilos, ubicados en las bandas de babor y estribor, respectivamente, y un cañón rayado Armstrong de 76 mm capaz de disparar proyectiles de aproximadamente 5,5 kilos, ubicado en popa bajo el castillo. Contaba, además, durante la Guerra del Pacífico, con una ametralladora Gatling de 11 mm (calibre 44), instalada en la cofa del palo mayor.

El *Huáscar* se diseñó y construyó con blindajes de hierro de distintos espesores y, entre el casco y el blindaje, con un forro de separación de madera de teca, también de distintos espesores, para reducir el impacto de los proyectiles. La cubierta principal está protegida por planchas de 50 mm de espesor. El blindaje de la torre de artillería es de 139,7 mm, reforzado en la zona que rodea a las troneras con planchas de 177,8 mm de espesor y, al igual que el blindaje del casco, está empernado a una estructura metálica con un forro interior de madera de teca de 330,2 mm. La torre de mando contaba con un blindaje de 76,2 mm respaldado por 203,2 mm de madera de teca.

Su sistema de propulsión era mixto, máquina a vapor y vela. La máquina a vapor era de dos cilindros, capaz de generar 1.650 HP a 78 revoluciones por minuto; hacía girar una hélice de cuatro palas de 4,49 m de diámetro y 5,41 m de paso. Este sistema propulsor le permitía alcanzar una velocidad de 12 nudos. Al eje cigüeñal de la máquina motriz iban conectadas cuatro bombas accionadas por excéntricas, dos de las cuales eran bombas de agua salada para el condensador y dos de achique de sentinas. El departamento de calderas tenía cuatro calderas horizontales. El aparejo era de bergantín, con el trinquete en forma de trípode para facilitar el movimiento y manejo de los cañones en la torre. En junio de 1879 el monitor fue modificado cuando Grau decidió que se le retirara el citado trípode delante de la torre de artillería y se rebajara el castillo de proa, para así poder aumentar el arco de fuego por proa.

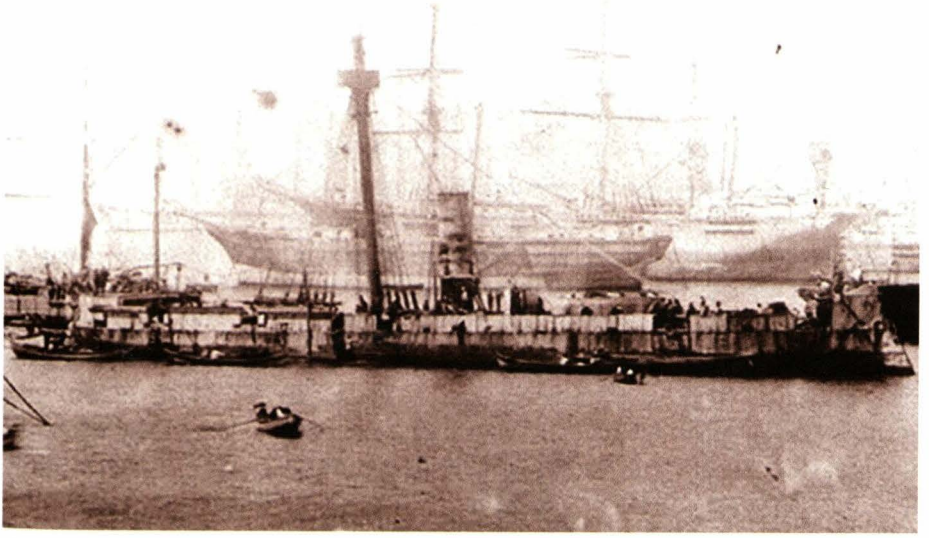
Como información histórica adicional, tenemos que el 16 de octubre de 1865 el comandante Salcedo le remitió una carta al ministro de Guerra y Marina, en la que le propuso la siguiente frase, que se encuentra hasta hoy inscrita en bronce en la rueda de cabillas (rueda de gobierno principal) de la RH *Huáscar*: "El hombre honrado, leal y valiente inspira honor i orgullo a sus compatriotas; el traidor i cobarde es el baldón i deshonra de su patria".

La historia registra que fue un 17 de enero de 1866 que el monitor zarpó con destino al Callao al mando del Capitán de Navío Salcedo. El 23 recaló en el puerto francés de Brest y un mes después continuó viaje en convoy con la fragata *Independencia*, recientemente construida, y el vapor inglés *Thames*, que fue fletado por el Gobierno peruano con una carga de carbón y pertrechos de guerra, en una travesía por el Atlántico plagada de dificultades, incluyendo una colisión accidental entre las naves de combate. Al arribar a Río de Janeiro tuvieron que esperar más de un mes para efectuar las reparaciones necesarias. El 29 de abril reiniciaron el viaje rumbo a Chile, con 18 tripulantes menos que desertaron en el citado puerto. En el trayecto apresaron y hundieron al bergantín español *Manuel*. El 24 de mayo pasaron por el estrecho de Magallanes y arribaron a Valparaíso el 11 de junio, donde el comandante Salcedo fue reemplazado por el Capitán de Fragata norteamericano David McCorkle. El *Huáscar* permaneció una larga temporada en Valparaíso, debido a que se preparaba una campaña contra la escuadra española, y a que se temía una incursión de esta escuadra desde el Atlántico. McCorkle renunció el 15 de marzo de 1867, mientras el *Huáscar* era carenado en el dique de Valparaíso. Se nombró como su comandante al Capitán de Fragata Alejandro G. Muñoz, quien permaneció en el puerto hasta que el estallido de la guerra civil peruana provocó la renuncia del presidente Mariano Ignacio Prado en enero de 1868. El Gobierno entrante ordenó que el *Huáscar* navegara hacia el Perú y arribó por primera vez al puerto del Callao el 2 de febrero de 1868, en una época en que los buques eran dados de baja o desguazados, por lo que el monitor permaneció por mucho tiempo casi inactivo y descuidado debido a la falta de recursos económicos y mantenimiento, hasta el inicio del conflicto con Chile, en que ingresa a dique para reparaciones. El nuevo Gobierno del general Pedro Diez-Canseco nombró como nuevo comandante del buque al capitán de fragata Miguel Grau Seminario, quien asumió el mando el 26 de febrero de 1868 y lo ejerció hasta agosto de 1876, cuando fue elegido diputado por Paita y relevado por el Capitán de Navío Federico Alzamora Pequeño. Grau reasumió el mando del *Huáscar* en abril de 1879, al concluir sus funciones congresales.

El 6 de mayo de 1877, a raíz de una asonada militar contra el segundo Gobierno de Mariano Ignacio Prado Ochoa, y en ausencia del comandante Alzamora, el buque fue tomado por un grupo de oficiales insurrectos que apoyaban al caudillo Nicolás de Piérola, entre ellos el Capitán de Fragata (retirado) Luis Germán Astete Fernández de Paredes, que zarpó del Callao y fue declarado desobediente, por lo que se ordenó su captura. El 22 de ese mes, Piérola se embarcó e izó la bandera presidencial, lo que obligó al Gobierno a organizar una división naval al mando del comandante Juan Guillermo More, con órdenes de capturar y rendir al monitor *Huáscar*, comandado accidentalmente por el capitán de corbeta Manuel María Carrasco Oré. Durante los 25 días que duró la insurrección, cometió una serie de tropelías contra buques e instalaciones en tierra, especialmente británicas. El 28 de mayo bombardeó el puerto de Pisagua y desembarcó algunos hombres que tomaron por un tiempo la ciudad. Después se enfrentó con la división naval al mando de More y se retiró luego de un intercambio de fuegos. Al día siguiente se enfrentó a las fragatas inglesas *Shah* y *Amethyst*, en lo que se conoce como el combate de Pacocha: esquivó torpedos disparados en su contra y escapó al amparo de la noche. Comprendiendo lo insostenible de su situación, el *Huáscar* se dirigió a Iquique con el fin de tratar de convencer al comandante More de integrarse a su sublevación, lo que fue rechazado. Piérola y Astete debieron entregarse y devolver el buque al Gobierno peruano.

Alzamora reasumió su interrumpido comando hasta el 15 de agosto de 1877 y fue relevado por el Capitán de Fragata Gregorio Pérez Córdova, quien ejerció el cargo hasta el 12 de abril de 1879, cuando el comandante Grau izó su insignia hasta su inmolación el 8 de octubre.

Sabemos que el 5 de abril de 1879 se inició la Guerra del Guano y el Salitre; la primera acción de este conflicto que realizó el *Huáscar* en defensa de la patria ocurrió en Iquique, capital del departamento peruano de Tarapacá, al hundir de tres espolonazos a la corbeta *Esmeralda*, donde falleció su comandante, el Capitán de Fragata Arturo Prat Chacón, "producto de su temerario arrojo", según escribiera poco después Grau a la joven viuda Carmela Carvajal. La versión chilena consigna que en el primer espolonazo del *Huáscar* el comandante Prat se lanzó sobre el castillo de proa, seguido únicamente por el sargento Juan de Dios Aldea, por ser el único que escuchó la orden de abordaje; ambos cayeron mortalmente heridos al avanzar hacia la torre de combate del monitor. Al segundo espolonazo, se lanzó al abordaje el teniente Ignacio Serrano, seguido de 12 hombres, de los cuales 7 murieron. Esta versión del abordaje no es creíble, puesto que la corbeta



El *Huáscar* averiado en Valparaíso, después del combate de Angamos.

no contaba con los recursos materiales para ello, no había un plan preestablecido ni la orden para cumplirlo. Finalmente, al tercer espolonazo, la *Esmeralda* se hundió y los sobrevivientes fueron rescatados por los botes del *Huáscar*. A bordo del monitor también hubo bajas en su dotación; falleció el teniente segundo Jorge Velarde Castañeda y 7 tripulantes fueron heridos, entre ellos el jefe de la torre de cañones, Capitán de Fragata Ramón Freire, sobrino de un general chileno del mismo nombre. Casi simultáneamente, la fragata blindada *Independencia*, al mando del capitán de navío Juan Guillermo More, encallaba en Punta Gruesa y era atacada sin piedad por la cañonera *Covadonga*, comandada por el capitán de corbeta Carlos Condell de la Haza.

Es oportuno mencionar que después del combate hubo un reconocimiento a Arturo Prat: la historia registra que John B. Rogers, comandante de la fragata norteamericana *Pensacola*, testigo del enfrentamiento del 21 de mayo, dijo: "Desde que hay mar y desde que hay marinos, jamás se había presentado algo más grande que la conducta de Prat y de sus compañeros".

Después de Iquique, la escuadra peruana, encabezada por el capitán de navío Miguel Grau, recibió la orden de impedir el transporte de tropas y armamento

hacia el norte, sin poner en riesgo la integridad material de la escuadra. La orden se cumplió y durante más de cuatro meses el monitor infundió temor y desconcierto en la población chilena, al recorrer su costa ante la desesperación de sus autoridades por no poder capturarlo. Entre el 9 y 10 de julio de 1879, el *Huáscar* se enfrentó sin mayores consecuencias, otra vez en la bahía de Iquique, con la cañonera *Magallanes* y el buque carbonero *Matías Cousiño*. El 23 de julio, en convoy con la corbeta *Unión*, capturaron el transporte *Rímac*, que llevaba tropas chilenas y pertrechos hacia Antofagasta.

El 26 de agosto de 1879, el Gobierno otorgó al comandante Grau el alto grado de contralmirante, que pudo ser motivo más que suficiente para dejar el comando del monitor. Sin embargo, ello no ocurrió; Miguel Grau continuó al mando de su dotación manteniendo el grado de capitán de navío y, en una de sus recaladas en el Callao, recibió una serie de homenajes de diversas instituciones, entre ellos, aquel ofrecido en su honor en el Club Nacional, cuando contestó a los efusivos brindis con una promesa heroica: "Todo lo que puedo ofrecer en retribución de estas manifestaciones abrumadoras es que si el *Huáscar* no regresa triunfalmente al Callao, tampoco yo regresaré".

Hasta que llegó la fecha del combate decisivo, 8 de octubre de 1879, en punta Angamos, el monitor *Huáscar* y la corbeta *Unión* se enfrentaron con los buques chilenos *Cochrane, Blanco Encalada, O'Higgins, Covadonga, Loa* y *Matías Cousiño*. En realidad, fue el blindado *Cochrane* el que más dañó al monitor; luego entraría en acción el blindado *Blanco Encalada* para terminar la lucha. La cañonera *Covadonga* no tuvo una participación significativa, mientras que la corbeta *O'Higgins* y el transporte *Loa* persiguieron sin éxito a la *Unión*. El *Matías Cousiño* no participó en la acción por ser buque carbonero. El Almirante Grau murió en su puesto de combate, junto con su ayudante, el Teniente Primero Diego Ferré Sosa; luego murió su sucesor en el comando, el Capitán de Corbeta Elías Aguirre Romero, y después el Teniente Primero José Melitón Rodríguez Pérez, que lo reemplazó. El Teniente Segundo Enrique Palacios de Mendiburu resultó gravemente herido y murió durante el viaje de retorno a la patria; el Capitán de Fragata Manuel Melitón Carvajal Ambulodegui resultó herido; finalmente, el valeroso Teniente Primero Pedro Gárezon Thomas asumió el mando y, al ver que era imposible continuar la lucha, ordenó hundir el *Huáscar*. El monitor fue abordado por los chilenos, que lograron controlar la inundación cuando la nave se sumergía.

Con el combate naval de Angamos, el Almirante Grau y 37 miembros de su dotación pasaron a la inmortalidad; se produjo la pérdida del *Huáscar* y el predominio de Chile sobre el Pacífico.

El Capitán de Navío Galvarino Riveros Cárdenas, comandante del blindado *Blanco Encalada* y comandante en jefe de la escuadra chilena, informó lo siguiente: "La muerte del contralmirante peruano don Miguel Grau ha sido, señor comandante general, muy sentida en nuestra escuadra, cuyos jefes y oficiales hacían amplia justicia al patriotismo y al valor de aquel notable marino".

También es oportuno recordar lo que los medios extranjeros opinaron sobre el monitor y sobre su comandante, poco antes y después de su muerte en Angamos.

La prensa inglesa decía por aquellos días de 1879 en *The Standard* del 28 de agosto: "Es posible que algunos de los hechos atribuidos al *Huáscar* sean exagerados, pero es evidente que el capitán Grau es un marino muy bravo y muy hábil. Su atrevimiento en atacar fuerzas superiores y viveza para pasar, por decirlo así, entre los dedos del enemigo, son muy excepcionales, y luego, cuando se escriba la historia de la guerra, se verá que los hechos verificados por el *Huáscar* serán lecciones de mucho valor".

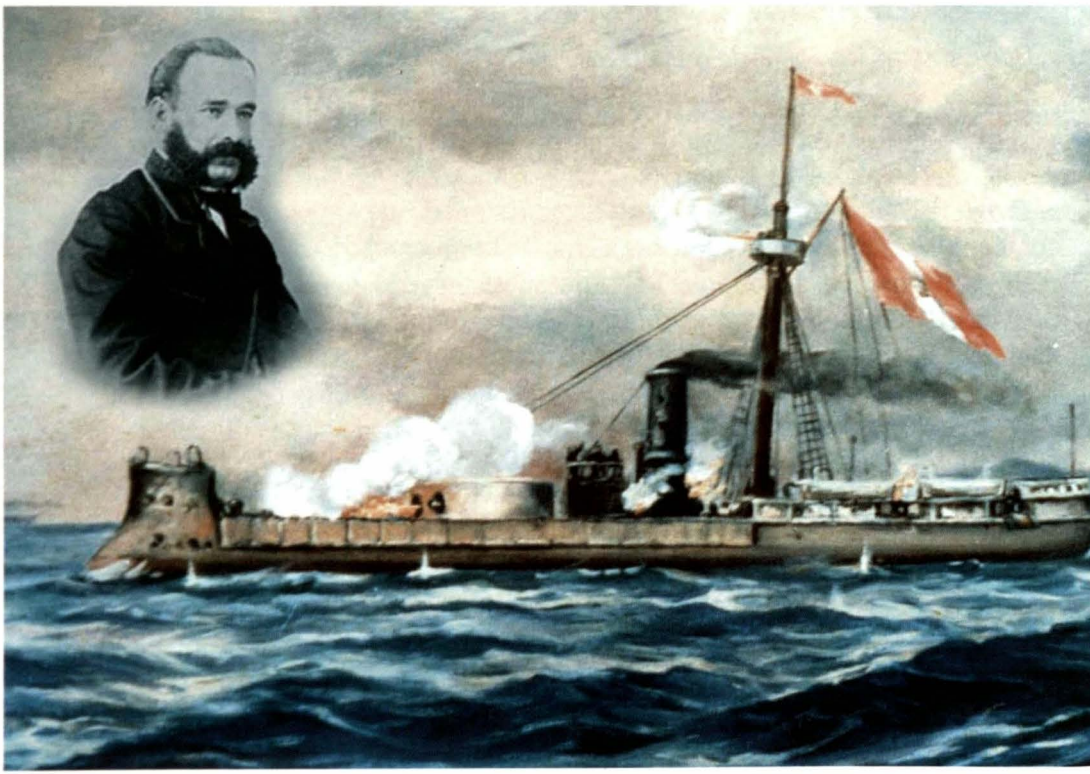
Luego del combate de Angamos, otros dos diarios extranjeros publicaron las siguientes noticias con fecha 10 de octubre de 1879:

El Times de Londres: "El *Huáscar* es un barco histórico, que figura en todos los combates navales en el curso de la guerra; ha bombardeado las poblaciones de los chilenos (solamente aquellas fortificadas), perseguido y capturado sus buques transportes y ha sido por varios meses el terror de la costa chilena. Al mando de un hábil y valiente oficial y tripulado por hombres excelentes, el *Huáscar* ha sido siempre un formidable adversario".

El Heraldo de Nueva York: "No se necesita haber estado del lado del Perú en la desgraciada guerra de Sudamérica, para lamentar que el gallardo *Huáscar* haya sido capturado por los chilenos. Algo que parecía buena suerte, pero que probablemente no era sino competencia en su manejo, ha colocado repentinamente a este buque entre los más famosos que han surcado aguas americanas. Ninguna empresa era demasiado grande ni demasiado pequeña para él. Que mantenga su antigua reputación ahora que se halla en otras manos es muy dudoso, porque comandantes tan hábiles como Grau no hay muchos".

Le Matin de París se ocupó cuando la pérdida del *Huáscar* de este modo: "El *Huáscar* representa en la historia naval del Perú un caso único, por su gesto gallardo y heroico. Estuvo comandado por el almirante Grau, que dejó con su muerte un futuro igual al que dejó el almirante Nelson en la batalla de Trafalgar".

El 14 de octubre del mismo año, el representante del Gobierno de Estados Unidos en el Perú, Isaac Christiancy, emitió al secretario de Estado de su país un informe sobre el combate naval de Angamos en los siguientes términos: "Esta pequeña nave bajo la inteligente dirección del almirante Grau tuvo por cerca de cinco meses no solamente estorbada sino completamente paralizada a toda la flota chilena, incluyendo dos enormes acorazados, y mantuvo abierta la comunicación por mar para los transportes peruanos desde el norte del Perú hacia Arica [...] La desaparición de ese buque cambia por completo el aspecto de la guerra y da a los chilenos el control del mar [...] El Gobierno peruano está haciendo máximos esfuerzos para compensar la pérdida del *Huáscar* y procura adquirir otras eficientes naves, pero será difícil encontrar al hombre que ocupe



el puesto de Grau, hombres tales no son a menudo hallados en ninguna parte".

Tanto lo escrito por *El Heraldo* de Nueva York como por el representante norteamericano tenían el carácter de premonitorio, porque en el terreno de los hechos el *Huáscar* chileno jamás repetiría sus momentos de honor y gloria.

Respecto a las correrías del *Huáscar*, el historiador chileno Benjamín Vicuña Mackenna escribió el siguiente testimonio: "Las frecuentes, atrevidas y sobre todo impunes excursiones del *Huáscar* en las costas de Chile comenzaban a producir en el ánimo del país un sentimiento de rubor parecido al de la estupefacción, y en el cerebro de sus mandatarios una emoción semejante al vértigo. Era imposible someterse por más largo tiempo a aquella perenne vergüenza y soportar que un buque mal marinero y tres veces menos guerrero que cualquiera de nuestros blindados, viniese a manera de capricho o de mofa a retarnos en nuestros propios puertos".

Jacinto López, historiador venezolano, escribió acerca del *Huáscar*: "Mientras este solo buque peruano, el *Huáscar*, subsistiese; mientras el *Huáscar* estuviera en el mar, mientras Grau estuviera en el *Huáscar*, Chile no desembarcaría un solo soldado en territorio peruano y las hordas de la conquista se pudrirían en Valparaíso y Antofagasta en la larga espera del desenlace de la guerra del *Huáscar* contra toda la escuadra chilena. Este es un hecho sin precedente en la historia de las guerras navales del mundo entero, el *Huáscar* prestó servicios incomparables. Él solo hizo la guerra naval. Él solo protegió al Perú contra la invasión".

HUÁSCAR CHILENO

Capturado el *Huáscar* en Angamos, y ya con bandera chilena, asumió el mando el capitán de corbeta Guillermo Peña Urízar, segundo comandante del *Blanco Encalada*. Fue llevado a Mejillones para efectuarle algunas reparaciones que le permitieron llegar a Valparaíso por sus propios medios; luego de recuperar su operatividad, mantuvo su histórico y legendario nombre peruano y se incorporó a la escuadra chilena al mando del Capitán de Fragata Manuel Thomson Porto Mariño. El 27 de febrero de 1880 el monitor llegó a Arica para relevar al blindado *Cochrane* y, junto con la cañonera *Magallanes*, apoyar en el bloqueo a este puerto. Ese mismo día el *Huáscar* cañoneó un tren que transportaba soldados y familias peruanas y se enfrentó con el monitor peruano *Manco Cápac*, que cumplía funciones de batería flotante al mando del Capitán de Fragata José

Sánchez Lagomarsino, quien, con un certero disparo de cañón al enemigo *Huáscar* chileno, le causó severos estragos materiales y mató en el acto a su comandante y a ocho de sus tripulantes, lo que obligó al atacante a retirarse.

Diecisiete días después, el reparado *Huáscar*, ahora al mando del Capitán de Fragata Carlos Condell de la Haza, retornó a Arica junto al blindado *Blanco Encalada*, bombardearon el puerto, destruyeron las baterías de tierra y se enfrentaron nuevamente al *Manco Cápac*, que fue hundido por su comandante con el fin de evitar ser capturado.

El *Huáscar* chileno fue usado, durante el resto de la Guerra del Guano y el Salitre, para acciones inaceptables en el código de honor naval, como bombardeo a poblaciones civiles y saqueo de pueblos indefensos. El 10 de abril de 1880 participó sin gloria en el bloqueo y bombardeo del Callao. El 13 de enero de 1881 bombardeó sin compasión el balneario de Chorrillos, dos días después hizo lo mismo con Miraflores y luego ingresó a la bahía del Callao. Condell fue relevado por algunos meses en el comando por el capitán de fragata Manuel Señoret Astaburuaga. El 11 de junio de 1881, al mando del capitán de corbeta Emilio Valverde Prieto, ocupó sin resistencia el puerto de Paita, cuna de Grau, y fue reemplazado en agosto por el blindado *Blanco Encalada* y enviado a Chile a reparar su maquinaria y calderas. Otros oficiales chilenos que comandaron el monitor después de Valverde fueron Luis Uribe Orrego, Luis Anacleto Goñi Castillo, Wenseslao Frías Urrutia, Francisco Nef Jara, Francisco Segundo Sánchez y José María Santa Cruz, sin dejar mayor huella en su historial. El *Huáscar* formó parte de la escuadra chilena hasta 1897, fecha en que quedó inoperativo en Talcahuano, después de la explosión de una caldera que causó la muerte a 14 de sus tripulantes. Y el inca nunca se rindió.

Se le restauró por primera vez como reliquia histórica en 1934, en que fue pintado de gris y amarillo. En 1951 y 1970 fue sometido a nuevos y extensos trabajos para recuperar su "condición original"; no tanto así, pues ha sido pintado de negro y amarillo, se le ha instalado un nuevo trinquete, se le han cambiado los cañones y una serie de equipos, se le han retirado las calderas y en ese espacio vacío se ha erigido un oratorio. Se le conserva actualmente a flote en la bahía de Talcahuano, amarrado a boyas, como RH *Huáscar*, convertido en "un santuario flotante en homenaje y recuerdo a las glorias de la Armadas de Chile y el Perú, y donde se rinde culto permanente a la memoria de dos grandes del mar: Arturo Prat y Miguel Grau", según instrucciones dadas para su restauración. Además, es un trofeo de guerra que fue usado contra el Perú.



Reliquia histórica *Huáscar* en la actualidad.

El Gobierno del Perú no tiene por qué solicitar ni propiciar su retorno; hacerlo constituye un acto deshonroso y humillante. El *Huáscar* chileno y la RH *Huáscar* no son el *Huáscar* de Grau. Después de Angamos y de la muerte de su comandante, el Gran Almirante del Perú Miguel Grau Seminario, el monitor no fue mantenido, en lo más mínimo, al nivel de la fama, honor, prestigio y espíritu, que alcanzara cuando estuvo en manos de marinos peruanos. La gloria y admiración que genera este buque hasta hoy es sinónimo de Grau y *Huáscar*; es sinónimo de peruanidad, y, algún día, su único destino será el fondo del mar, que es donde debió estar desde el 8 de octubre de 1879. Desde entonces, los peruanos lo recordamos siempre como El Monitor.

Miraflores, 2 de julio de 2016



Lizardo Montero. Luego de la caída de Lima fue nombrado por Nicolás de Piérola como Jefe Superior del Norte (1881). Fotografía de la Colección Courret de la Biblioteca Nacional del Perú